

T2-5 Alineaciones montañosas predominantemente silíceas que sostienen usos mixtos de agricultura extensiva y coberturas naturales

Localización y distribución espacial

Paisaje que ocupa el sector montañoso y pedomantano litoral de mediana altitud (200-1.000 msnm) ubicado en el Complejo Maláguide de las Zonas Internas de la Cordillera Bética, incluyendo el piedemonte oriental de la Sierra de Las Nieves, las sierras de la dorsal calcárea de Málaga, así como los Montes de Málaga, los sistemas serranos de la Axarquía y el piedemonte de la vertiente occidental del conjunto de sierras del sistema Tejeda-Almijara. En conjunto, se trata de un accidentado relieve de las alineaciones montañosas que abarcan una superficie de 1.225 km², lo que supone un 16,7% de la superficie total de la Provincia de Málaga. El tipo queda distribuido por los términos municipales de Marbella, Ojén, Mijas, Monda, Guaro, Coín, Alhaurín el Grande, Cártama, Álora, Pizarra, Almogía, Torremolinos, Casabermeja, Colmenar, Comares, El Borge, Modinejo, Totalán, Rincón de la Victoria, Vélez-Málaga, Macharaviaya, Iznate, Benamocarría, Cútar, Benamargosa, Viñuela, Canillas de Aceituno, Sedella, Salares, Canillas de Albaida, Competa, Arenas, Sayalonga, Archez, Cómputa, Torrox, Frigiliana y Nerja.

Fundamentos naturales del paisaje

El accidentado relieve de las alineaciones montañosas es el principal precursor de la fisonomía de este paisaje. Las fuertes pendientes de estos macizos junto al resto de factores derivados de su génesis geológica y el clima condicionan tanto la explotación biológica del potencial ecológico como la ocupación humana del territorio. Se trata de sierras predominantemente silíceas compuestas por esquistos, micaesquistos y filitas maláguides por cuyos valles intermedios discurre una red de drenaje irregular que se desarrolla predominantemente en sentido norte-sur, aprovechando las líneas de falla existentes. En los fondos de valle se dan condiciones topográficas más favorables para el desarrollo de una agricultura intensiva en regadío y altamente productiva debido al carácter litológico de las formaciones superficiales de origen aluvial que favorece el desarrollo de suelos profundos y húmedos de inmejorable aptitud agronómica. Con menor extensión, aunque con destacada importancia para distinguir rasgos particulares del paisaje, también afloran otros roquedos como calizas, dolomías y calizas metamórficas.

Este tipo paisajístico se desarrolla bajo condiciones climáticas templadas asociadas a su cercanía al litoral, que le proporciona un efecto amortiguador en la oscilación térmica, su emplazamiento serrano favorece una progresiva continentalización hacia el interior. Las temperaturas medias anuales oscilan entre 15 y 18,5°C; los cálidos y soleados veranos favorecen promedios de las máximas anuales por encima de 20°C; mientras que la templanza del invierno es notable, albergando valores medios anuales cuyas mínimas están siempre por encima de 9°C. El factor orográfico favorece una notable pluviosidad debido a la favorable disposición del conjunto orográfico respecto a la circulación zonal, alcanzando promedios de entre 800 y 900 mm/año. El régimen de precipitaciones presenta un máximo otoño-invernal –exclusivamente otoñal en los enclaves más orientales– y un largo periodo de sequedad estival típicamente mediterráneo.

Los suelos son poco evolucionados en general, con predominio de cambisoles, leptosoles y regosoleséutricos sobre los roquedos ácidos, y leptosoles líticos, cambisoles y regosolescalcáricos sobre los materiales básicos. Este soporte edáfico, en interacción



con el resto de factores físicos, condiciona la ocupación humana del territorio y favorece que los espacios de vocación natural tengan cierto peso en la configuración del paisaje. De este modo, las coberturas vegetales prevalecen casi hasta la mitad de este paisaje aunque la constante deforestación secular a la que se han visto sometidas estas tierras impide la conservación de los bosques potenciales (encinares, alcornocales, lentiscares y pinares de pino carrasco, además de saucedas, choperas y tarajales en los ambientes de ribera); por el contrario, las ocupaciones vegetales principales corresponden a facies sustitutivas de la clímax como son formaciones arbustivas y arborescentes preforestales –escobonales, retamares, coscojales, espinales y madroñales– y, sobre todo, matorrales y herbazales seriales –romerales, tomillares, aulagares, jarales, bolinares, brezales, espartales, cerrillares–.

Influencia antrópica presente en el tipo

Los usos del suelo agrícolas, que ocupan el 60% del espacio, adquieren importancia allí donde el desarrollo edáfico y las pendientes más suaves han permitido el aprovechamiento histórico de la tierra. Predomina una agricultura tradicional de carácter extensivo basada en cultivos mediterráneos de secano: viñedo, almendral y, en menor medida, olivar y cereal. Con carácter más puntual se desarrollan regadíos en las vegas –cultivos hortícolas y cítricos–, en los que ha adquirido un protagonismo creciente en las últimas décadas los subtropicales –aguacate, mango y chirimoyo– y las plantaciones bajo plástico que incluso se han extendido puntualmente por las zonas topográficamente más favorables de los piedemontes, especialmente en el sector centro-oriental, lo que ha conllevado, a su vez, importantes trabajos de aterrazamiento y desarrollo de infraestructuras para el riego. El resto de usos artificiales del suelo, relacionados con los asentamientos humanos y las infraestructuras asociadas, son minori-

tarios como consecuencia de los condicionamientos físicos que el relieve montañoso impone a la ocupación del territorio.

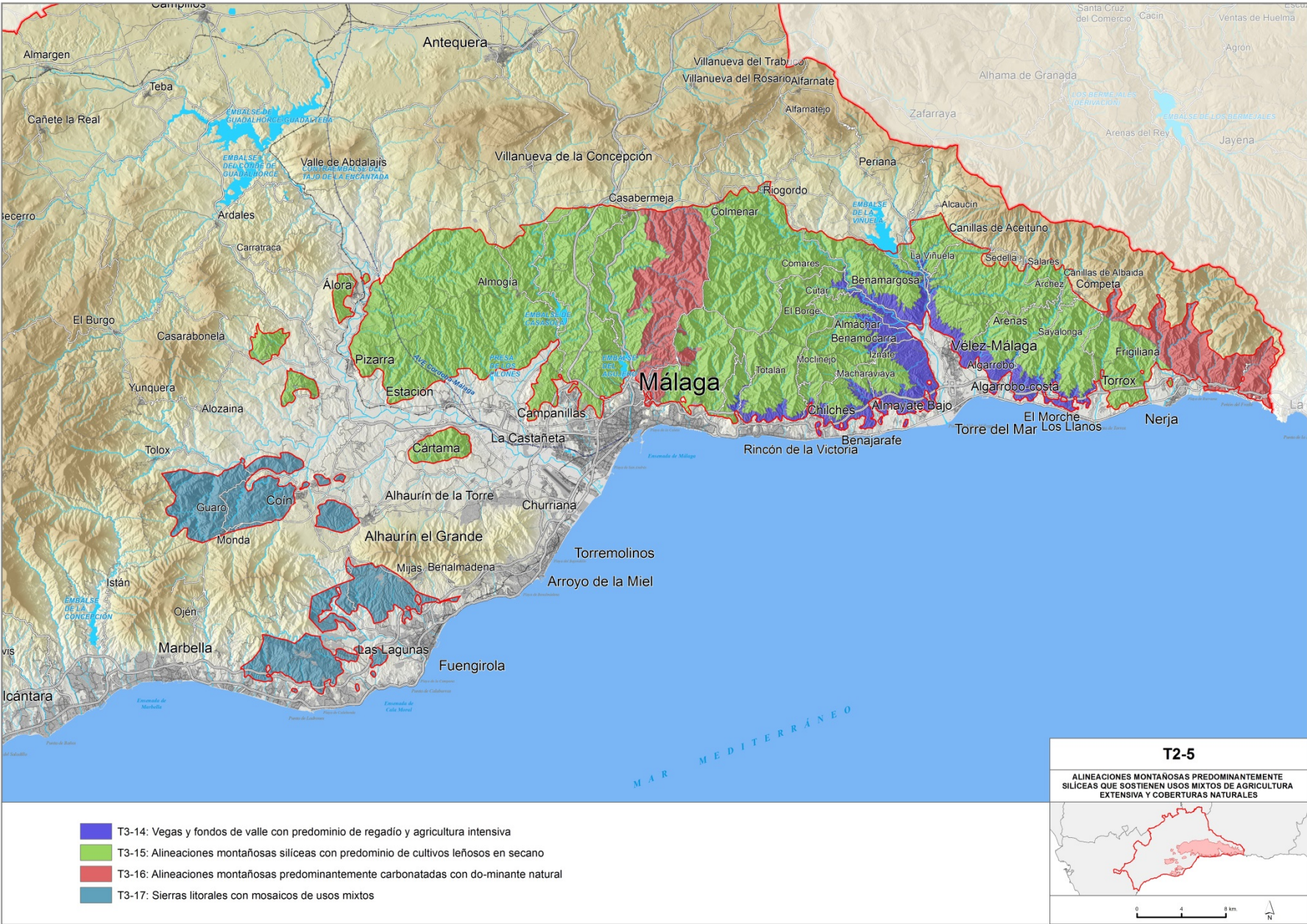
La valoración de los cambios de uso en el tipo muestra una consolidación muy reciente de la dominante natural en los Montes de Málaga, donde una amplia superficie boscosa es posterior a la década de 1980, documentándose ésta al final de la serie temporal (2007). Esta dominancia reciente de la componente natural del tipo en este sector se asienta sobre repoblaciones que tuvieron lugar a lo largo de la década de 1980, y que antaño fueron ocupadas por cultivos leñosos de secano, preferentemente viñedos y almendral, aunque una buena parte también se corresponde con la lógica sucesión ecológica a partir de etapas seriales regresivas o más degradadas como consecuencia del efecto devastador del fuego.

Por su parte, en el flanco oriental del tipo se producen una serie de cambios de uso en el entorno de Árchez donde irrumpen con fuerza los cultivos de leñosos en regadío en sustitución progresiva de los cultivos herbáceos –también en regadío- que dominaban el paisaje de este entorno hasta las décadas de 1970 y 1980. Durante ese mismo periodo, el uso agrícola específico del piedemonte del sistema serrano característico del tipo pasa de la predominancia del herbáceo de secano a la actual dominancia de los cultivos leñosos –también de secano- en ámbitos como Arenas, la mitad norte de Sayalonga y la periferia norte del casco urbano de Torrox. Mientras, en ese mismo periodo, se da el proceso contrario en la periferia oeste de Torrox, mitad sur del municipio de Sayalonga, próximo a la superficie disgregada del municipio Velez-Málaga donde el cultivo de herbáceos sustituye al de leñosos, ambos en régimen de secano.

En el flanco occidental del tipo se impone la presencia de leñosas de secano, donde los almendrales adquieren gran protagonismo junto a pequeñas teselas de olivar, de continuidad muy fragmentada, seguida por la abundante presencia de superficies de dominante natural donde cabe señalar algunas superficies respetables de arbolado y matorral, aunque también la presencia de numerosas herrizas, que se extienden por todo este sector enriqueciendo el paisaje del tipo.

Descripción del tipo paisajístico

Paisaje serrano próximo al litoral y de altitud media desarrollado sobre un relieve accidentado de notables pendientes donde se alternan unidades montañosas silíceas de plegamiento con otras estructurales, esencialmente carbonatadas, a las que cabe añadir morfologías de modelado kárstico. Este soporte abiótico junto a los suelos y el clima orientan la ocupación del tipo hacia el predominio de usos agrícolas –suponen más de un tercio de su extensión- que se concentran en la arboricultura, fundamentalmente de secano, donde destaca especialmente el cultivo de la almendra. También adquiere cierta importancia la presencia de cultivos herbáceos y de campos irrigados que acogen plantaciones de frutales. No obstante, también es importante la presencia de coberturas naturales de arboledas y matorrales, donde se entremezclan los espacios estrictamente naturales con los reforestados y naturalizados. La ocupación urbana del territorio es muy escasa, limitada a asentamientos de tipo rural diseminados por todo el ámbito.



Subtipos paisajísticos

La clasificación de los subtipos paisajísticos participa del accidentado relieve de carácter fundamentalmente silíceo, propio de su contexto geográfico, y donde los usos mixtos agrícolas y de dominante natural se adecúan al condicionante ejercido por la topografía variable aunque favorecido por las benignas condiciones climáticas. En este sentido, los subtipos propuestos para este tipo son:

- T3-14: Vegas y fondos de valle con predominio de regadío y agricultura intensiva.
- T3-15: Alineaciones montañosas silíceas con predominio de cultivos leñosos en secano.
- T3-16: Alineaciones montañosas predominantemente carbonatadas con dominante natural.
- T3-17: Sierras litorales con mosaicos de usos mixtos.

Principales clases de variables en porcentaje

VARIABLES	CLASE	%
CLASES MORFOLÓGICAS	Alineaciones montañosas	96
	Vegas y llanuras de inundación	1.3
CLASES LITOLÓGICAS	Esquistos	54
	Calizas y dolomías	17
USOS DE SUELO	Espacios agrícolas de secano	48'5
	Espacios de dominante natural	30'5
	Espacios agro-intensivos e infraestructuras asociadas	14



Vegas y fondos de valle con mosaico de usos, predominantemente de regadío (característico del subtipo 3.1).

T3-14 Vegas y fondos de valle con predominio de regadío y agricultura intensiva

El presente subtipo se ubica en la zona más deprimida topográficamente del tipo con una altimetría que se sitúa por debajo de 100 msnm, y prácticamente alcanza la línea de costa en las inmediaciones de la vega del río Vélez. El subtipo alcanza una superficie de 92 km² y toma parte de municipios como Vélez-Málaga, Benamocarra, Arenas, Algarrobo, Sayalonga, Torrox, Viñuela o Canillas de Aceituno.

En el paisaje del presente subtipo se impone la dominante antrópica, en forma de cultivos de regadío, claramente favorecida por las condiciones climáticas particularmente benignas que favorecen la práctica agrícola mencionada. Este tipo de agricultura intensiva destaca por el cultivo de especies tropicales –dado el peculiar termotipo de esta zona–, donde es importante la presencia de frutales como el aguacate, el mango o el chirimoyo, y donde también empieza a ser muy prolífico el cultivo bajo plástico en microparcelas.

T3-15 Alineaciones montañosas silíceas con predominio de cultivos leñosos en secano

El presente subtipo alberga una superficie de 865 km², constituyendo el de mayor superficie del tipo. Se localiza en dos grandes áreas principales: una, al Este, en el piedemonte de las Sierras de Cómpeta y de En medio –lindando con el piedemonte occidental de la Sierra de Almijara–; y otra, al Oeste, ocupando una extensión de relieve de baja montaña ubicada en el flanco occidental de los Montes de Málaga, lindan-

do a Oeste y Sur con la vega del río Guadalhorce y por el Norte con el sistema pedomontano arcilloso característico del Tipo (T2-3).

En conjunto, este subtipo ocupa una superficie de baja montaña donde la altimetría no sobrepasa los 500 msnm, oscilando ésta normalmente entre 100 y 300 msnm. El sector oriental se encuentra ocupando parte de términos municipales como Arenas, Sayalonga, Cómpeta, Torrox o Frigiliana; mientras que el flanco occidental ocupa parte de los términos de Álora, Pizarra, Cartama, Almogía, Casabermeja, Torremolinos, Totalán, Moclinejo, El Borge, Comares, Colmenar y Río Gordo.

La topografía, el clima y el tipo de suelo han favorecido que la impronta humana sea dominante en el subtipo, aunque no se disponga de suficiente agua como para albergar cultivos de regadío. No obstante, la dominante humana se impone mediante el cultivo de frutales de secano, siendo especialmente prolífico el cultivo del almendro. Ello otorga o imprime un carácter especial al paisaje, consistiendo éste en pequeñas serrezuelas y colinas jalonadas de pequeños asentamientos blancos rodeados de campos de frutales.

T3-16 Alineaciones montañosas predominantemente carbonatadas con dominante natural

El presente subtipo se ubica en la zona central del tipo, justo sobre los Montes de Málaga, ocupando una superficie de 128 km² y albergando la mayor altimetría del conjunto del tipo, oscilando ésta entre 600 y 1.000 msnm. Este subtipo tan solo está presente en los términos de Torremolinos, Casabermeja y Colmenar.

El paisaje está marcadamente influenciado por la dominante antrópica, aunque en esencia se impone la dominante natural. La influencia antrópica viene determinada por los sucesivos incendios y sus posteriores repoblaciones forestales, principalmente de pino carrasco. También es importante la presencia de teselas de cultivos leñosos, sobre todo en las zonas limítrofes con otros subtipos, y de explotaciones agroforestales, dado lo agreste del relieve para la proliferación de cultivos.

T3-17 Sierras litorales con mosaicos de usos mixtos

Este subtipo se enmarca como un subconjunto del tipo que se distribuye en forma de varias manchas por diferentes orografías litorales de baja altitud, oscilando ésta entre 100 y 400 msnm. En conjunto, este subtipo alberga una superficie de 138 km², ocupando parte de municipios como: Marbella, Ojén, Mijas, Benalmádena, Alhaurín de la Torre, Cártama, Alhaurín del Grande, Coín, Monda o Guaro.

El paisaje se caracteriza por constituir un mosaico de usos de dominante antrópica y dominante natural, donde es difícil apreciar que una componente domine claramente sobre la otra, al contrario, las teselas de almendral, olivar o campiñas cerealistas se intercalan armónicamente entre teselas de formaciones arboladas, matorral adhesionado o pastizal.